LOTERIA

MAYO, 1942 - No. 12

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

SE EDITA BAJO LA DIRECCION DE LA GERENCIA DE LA INSTITUCION



DON BOSCO,

IMAGEN MILAGROSA DE ESTE SANTO VARON, BENEFACTOR DE LA HUMANIDAD, QUE SE ENCUENTRA EN NUESTRO HOSPICIO DE HUERFANOS, EN DONDE MERECIDAMENTE SE RINDE HOMENAJE Y VENERACION AL FUNDADOR DE LA ORDEN DE LOS SALESIANOS

RECOMENDACIONES A LAS BILLETERAS.

✣ A las billeteras les está estrictamente prohibido aumentar el precio de venta de los billetes de lotería, del sorteo popular o de los "3 Golpes".

✣ También les está estrictamente prohibido aprovechar que un cliente solicite un número determinado, para vendérselo a condición de que les compre otro.

✣ Las billeteras deben ser amables con el público que es quien sostiene esta Institución que tantos beneficios le presta al país.

✣ Las billeteras deben informarse en las Oficinas de la Lotería de cualquier asunto que les interese respecto a la marcha de la Institución y no guiarse por rumores callejeros sin ningún fundamento.

LA JUNTA DIRECTIVA DE LA

LOTERIA NACIONAL DE

BENEFICENCIA

Presidente: CORONEL MANUEL PINO R.

Ministro de Salubridad y Obras Públicas

Vice Presidente: ANA DE LA G. DE JAEN GUARDIA

Presidenta de la Cruz Roja Nacional

Secretario: JOSE ANTONIO SIERRA

D I R E C T O R E S

JUAN ANTONIO GUIZADO

Comandante del Cuerpo de Bomberos

PADRE DOMINGO SOLDATTI

Director del Hospicio de Huérfanos

ERNESTO DE LA GUARDIA Jr.

Presidente de la Cámara de Comercio

EDUARDO DE ALBA

Gerente del Banco Nacional

Ing. MANUEL J. ZARATE

Superintendente del Hospital Santo Tomás

CONTENIDO

MOVIMIENTO DE LA LOTERIA DURANTE EL MES DE ABRIL DE 1942...... 6

"COOPERE USTED TAMBIEN" — EDITORIAL.............................. 7

"LA TUBERCULOSIS NOS ACECHA A TODOS", por ELENA HUNINGTON S... 8

"LIA" — Versos de RICARDO MIRO.. 11

PLEGARIA LIRICA" — AL BEATO DON BOSCO — Versos de J. G. BATALLA 12

LO QUE SE HACE CON EL DINERO DE LA LOTERIA: — EL HOSPICIO DE HUERFANOS 14

AYER Y HOY 20

INFORMACION GRAFICA DE ACONTECIMIENTOS DEL MES................. 24

"RICOS DE LA NOCHE A LA MAÑANA": J. B. DUNLOP — Por E. JAMESON 26



ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

SE EDITA BAJO LA DIRECCION DE LA GERENCIA DE LA INSTITUCION

M A Y O

1 9 4 2

NO. 12

MOVIMIENTO DE LA LOTERIA DURANTE EL MES DE ABRIL DE 1942

●

● Durante el mes de Abril se efectuaron 4 sorteos ordinarios y uno de los **TRES GOLPES**.

El valor total de los billetes emitidos fue de **B/.885.912. OCHOCIENTOS OCHENTA Y CINCO MIL NOVECIENTOS DOCE** Balboas. La devolución ascendió a B/.1.459.

● La utilidad bruta de la Lotería durante el mes de Marzo ascendió a **B/.280.584.75, DOSCIENTOS OCHENTA MIL QUINIENTOS OCHENTA Y CUATRO** con 75 centavos.



CIUDAD DE PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA MAYO, 1492

EDITORIAL

Coopere Usted También!

Algunas personas parece que olvidan que nuestro país se halla en guerra con Alemania, Italia y el japón y que, como es natural, debemos soportar molestias y privaciones. Sin embargo, no estamos suprimiendo nada en comparación con las penalidades que han tenido que soportar otros pueblos. A nosotros lo único que, se nos pide a falta de armas y de ejército, es cooperación, en los oscurecimientos, y cuidado con los enemigos de la democracia que aún residen en nuestra tierra. Y esto, francamente, es bien poco.

El triunfo de los países totalitarios sería funesto para Panamá lo mismo que para América entera. El mapa cambiaría por completo y, tal vez, nosotros quedaríamos reducidos a parias en nuestro propio país.

En cambio, la victoria de las naciones unidas sería de inmensos beneficios para todo el continente americao. La libertad, suprema aspiración de los hombres del nuevo mundo, se afianzaría definitivamente y el problema de clases y de razas quedaría resuelto para siempre. Para Panamá, especialmente, el triunfo de las democracias sería muy ventajoso. Esto esperamos confiados los que observamos la política exterior de ese poderoso país que es Estados Unidos. Nosotros creemos que los dirigentes de la gran democracia del Norte comprenden muy bien que la fuerza mayor de un pueblo no se alcanza con bala ni con metralla, sino a base de justicia, de generosidad y de comprensión.

Nosotros excitamos a los lectores de esta Revista a que cooperen en todo, hasta en el detalle más insignificante, al triunfo de los que luchan por la libertad y por la civilización y que son los aliados de nuestro país: Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y China, etc.

La tuberculosis nos acecha a todos

(Condensado de la revista "MacCall's")

Por HELENA HUNINGTON SMITH

A casi nadie le preocupa hoy gran cosa el temor de la tuberculosis. Sábese que es enfermedad curable en sus principios, y cada cual vive adormecido en la falsa seguridad de que es asunto en el que nada le va ni le viene, hasta que un día aciago ve a un camarada o a un paciente preso en las agudas garras del mal.

El hecho positivo y alarmante es que la tisis puede atacar a cualquiera, y que en los Estados Unidos mueren de ella, anualmente, 70.000 personas. Muchas pertenecen a la clase acomodada, se alimentan bien y viven en buenas casas. Y como el 60 por ciento son jóvenes comprendidos entre los 15 y los 45 años, o sea, en el período de su vida de mayor actividad, lo mismo en el trabajo que en los deportes y las diversiones. Entre las causas de las defunciones que ocurren en esa edad, cabe a la tuberculosis el triste privilegio de ocupar el primer lugar.

Ese mal terrible se ceba con especialidad en las mujeres jóvenes. No se sabe a ciencia cierta por qué. Hace pocos años, la Asociación Nacional de Tisiología de los Estados Unidos estudió concienzudamente la historia clínica de 678 muchachas de entre 16 y 25 años, que murieron de tisis en Nueva York en un solo año. Se han hecho estudios análogos en la ciudad de Detroit y en el Estado de Michigán. Las jóvenes que murieron, procedían, por lo general, de familias de mediana posición económica, por lo que, en su muerte no puede considerarse la pobreza como factor coadyuvante. Sólo un pequeño número de ellas habían estado empleadas, lo cual quita gran fuerza a la teoría de que el trabajo industrial predispone a las muchachas a contraer la tuberculosis, debilitándolas. La hipótesis científica que parece más razonable es de que los cambios físicos que ocurren en la mujer en la adolescencia, unidos a las readaptaciones afectivas concomitantes, privan en gran manera a su organismo de los medios naturales de defensa contra el bacilo tuberculoso.

He aquí, someramente expuesto, lo que se sabe acerca de la tuberculosis. Cuando el bacilo penetra en los pulmones los tejidos sanos lo combaten y aprisionan en nódulos capsulares duros de tejido cicatrical. Estas cápsulas, o envolutras, llamadas tubérculos, a veces, unos meros puntos diminutos, mas otras alcanzan el tamaño de una cereza. Pueden formarse una o dos alrededor de los bacilos, y si la resistencia del organismo es lo suficientemente vigorosa, el mal no hace progesos.

Esta infección, que es ligea y apenas perceptible, constituye la forma llamada primera, y también de la infancia. Muchas personas la han tenido, aunque no todo el mundo, como antes se creía; ataca a la mayor parte de la gente que vive en zonas densamente pobladas. Los bacilos pueden vivir muchos años en su cárcel. Si el estado general del enfermo continúa siendo bueno, vase depositando calcio o en los nódulos paulatinamente, hasta que el proceso de enquistamiento se completa. Pero si se le resiente la salud, como sucede con frecuencia, por obra de las preocupaciones y disgustos, o de cualquier otro factor psíquico deprimente, pueden romperse las paredes de la cápsula. La enfermedad, entonces, se recrudece y extiende; fórmanse otros tubérculos que van destruyendo el tejido de los pulmones. Este tipo de tuberculosis propia de los adultos, o tisis ordinaria, puede provenir,

ya de infección causada por agentes externos, ya de reinfección interna.

Una persona puede estar tísica uno o más años, sin experimentar síntoma alguno especial, fuera de cierta vaga sensación de que su salud no es todo lo buena que debiera. Quizá se indigeste a menudo, o se canse fácilmente, o pierda peso, o le quede, después de un catarro, una tosecilla molesta, o un poco de ronquera. Al fin, va a ver al médico... y recibe con sorpresa y espanto la terrible noticia de que está tísica. En ocasiones, sin embargo, una hemorragia súbita avisa que algo grave ocurre; y si ese signo de peligro aparece en el primer período de la enfermedad, puede uno considerarse afortunado. Por increíble que parezca, como el 80 por ciento de los tísicos descuidan el mal hasta que éste ha tomado ya grande incremento.

A causa de la importancia que tiene el descubrir la enfermedad en su fase inicial, empléase hoy en algunos lugares un sistema de exploración que ha tenido muy buen éxito. Consiste en hacer una especie de redada de grandes grupos de individuos —en las esculas, fábricas, etc.— para someterlos a pruebas rigurosas. Primero se les aplica la prueba de la tuberculina, la cual denota si alguna vez han sufrido de infecciones tuberculosas. A los que reaccionan positivamente se les examina después con los rayos X, que revelan su verdadero estado. Los resultados son sorprendentes. En cada 1.000 personas aparentemente sanas se descubren por término medio, seis casos de tisis incipiente, que podrán curarse con seguridad casi absoluta.

Lo primero que generalmente pregunta el que se entera de que está tuberculoso es: "¿Necesito cambiar de clima.... irme a algún lugar para curarme?"

Si la enfermedad está en su período incipiente, tal vez no sea necesario. En circunstancias favorables, el enfermo puede continuar en sus actividades ordinarias con un neumotórax artificial. Practícase éste introduciendo por entre dos costillas una aguja hueca, para inyectar aire entre el pulmón y la pared de la cavidad toráxica, con objeto de desalojar el que hay en el pumón, y permitir que éste repose. En los Estados Unidos existen actualmente millares de individuos con neumotórax, trabajando en oficinas o estudiando en escuelas y universidades, y llevando una vida casi normal.

En casos más avanzados quizá tenga el enfermo que irse por seis meses o más a un sanatorio situado no lejos de su propia casa. Ya no se cree que el aire de montaña sea indispensable para curar la tuberculosis. Lo que más importa es el reposo del cuerpo y la tranquilidad del espíritu. El aire de casi cualquier lugar es suficientemente bueno, con tal que sea puro. Lo más acertado es instalar al enfermo donde la familia y los amigos puedan distraerlo y animarlo a menudo con sus visitas. Casi todos los Estados de la Unión Norteamericana tienen sanatorios oficiales en que los enfermos reciben esmerada asistencia por una módica cuota.

Una vez iniciado el tratamiento, su éxito depende por modo casi exclusivo del enfermo mismo. La impaciencia, la negativa a observar las prescripciones facultativas, el desconsuelo y el desfallecimiento, retardan la cura, y hasta pueden impedirla; la paciencia, la docilidad y la fe la aceleran. Es por eso por lo que, en la terapéutica de la tuberculosis puede y deben recetarse ciertos poderosos tónicos que no figuran en ninguna farmacopea, tales como "el ánimo tenaz" y "la voluntad de vivir".

Hay ocasiones en que es necesario recurrir a la cirugía para dar reposo al pulmón. Se cortan y extraen porciones de las costillas, con lo cual la pared del tórax se hunde y el pumón se vacia de aire. Este procedimiento curativo es análogo al de entablillar una pierna o un brazo rotos; ya que impide que, al respirar, se rasgue la red de filamentos delicados que la naturaleza va tendiendo co-

mo aprehensora malla en torno de los bacilos.

Todavía no se ha descubierto suero alguno que inmunice contra la tisis, ni bactericida que extermine el bacilo de Koch a la manera como el 606 ataca el germen de la avariosis. Hasta ahora, lo mejor que puede hacerse es descubir la enfermedad a tiempo.

La curva de la mortalidad por tisis ofrece tres detalles alentadores. Uno de ellos es la reducción del número de muertes después del descubrimiento del bacilo de la tuberculosis por Koch. en 1882: a saber de 400 por cada 100.000 habitantes a 200. Cuando, allá por el 1905, empezaron las grandes campañas de higiene pública, la cifra bajó a 100 muertes por cada 100.000 habitantes. En los últimos 20 años ha descendido a 55.

Bajo la dirección de tres profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cornell se está efectuando, en la actualidad, la investigación colectiva más extensa que registra la Historia, en cuatro millones y medio de habitantes de Cuba. La ciudad de Detroit también ha emprendido una campaña antituberculosa en grande escala. En más de 50 centros de enseñanza superior de los Estados Unidos se realiza labor análoga. Tales investigaciones son de un valor, y contribuirán en gran manera a minorar los estragos del terrible mal, descubriéndolo en su período incipiente y proporcionando así la oportunidad de atacarlo á tiempo. antes que se adueñe del organismo y lo aniquile irremediablemente.

LA LOTERIA CONTRA LA TUBERCULOSIS

Después que usted lector o lectora, con salud o sin ella, haya leído el interesant artículo que antecede; piense en que gran parte de los dineros que produce nuestra LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA, se emplean en sostener la LUCHA ANTITUBERCULOSA. Comprando billetes de la Lotería, se crea usted una oprtunidad a la fortuna y ayuda a combatir el terrible flajelo del bacilo de Koch.

●

Gedeón entra en una relojería y fija su atención en un magnífico reloj de pared.

—Este reloj —le dice el dueño del establecimiento— anda ocho días seguidos.

—¿Y también de noche?

●

Un maestro de escuela dice en tono despreciativo a uno de sus discípulos:

—Está usted más gordo que instruído.

Y el muchacho le contesa:

—Lo creo; pero esto ocurre porque quien me da de comer es mi padre y quien me instruye es usted.

●

En una fonda.

Son las ocho de la mañana, y un viajero agita la campanilla de su cuarto.

—¿Qué se ofrece, señorito?

—¡Agua caliente!

—Ya la tiene en su cuarto. Yo mismo se la puse anoche.

L I A

No sabes quén era Lía,
la rubia sentimental?........
Una ropa de cristal
llena de melancolía------

Escúchame; cierto día
se fué para el Carnaval
y ebria del vino del mal
fué mala---- porque fué mía.

Cuando yo, loco de amo.,
para besarla · mejor,
le desaté el antifaz,

con su blanca manecita
se agarró de una levita
y se fue y no vino más.

Después una noche fría
un estudiante trivial
me condujo a un Hospital
donde estaba enferma Lía.

Lleno de melancolía
llegué, y en hora fatal------
De mi copa de cristal
la existencia se salía.

De mi amor en un exceso
cuando iba a ponerle un beso
se fue con uno---- con dos----

y su mano, que colgaba,
al mecerse me mandaba
su triste y último adiós.

Ya sabes quién era Lía----
No vayas al Carnaval
porque ebria luego del mal
por ser mala serás mía.

Y una noche triste y fría
llegarás a un Hospital
¡Oh mi copa de cristal
llena de melancolía!

Y cuando en llanto deshecho
me acerqué al angosto lecho
donde estés muda e inerte,

por burlarme tú también
no encontrando ya con quien
te fugarás con la Muerte.

Ricardo MIRO.

T E R N U R A

(De "Canción de la Niña y su Corazón". Editorial "La Facultad"; Buenos Aires, 1941).

Ha pasado el viento
por entre las ramas
del aromo en flor.

Y me ha acariciado,
con los mismos dedos
que lo acarició.

!Que nadie me toque!
¡Que nadie me mire!
Soy pétalo, nido,
blandura, canción.

Me siento fecunda,
Tengo algo, en el alma,
de la rama plena;
Soy aromo en flor.

EN ALTA MAR

Un pasajero completamente mareado:

—¡Si alguna vez llegase a poseer una fortuna suficiente para comprar un yate...... me compraría un automóvil!

Plegaria Lírica

Al Beato Don Bosco

**Dedicada a la benemérita Orden de
los Padres Salesianos.**

Señor! Dadle a mi númen la inspiración ansiada
para rendirle digno tributo a la sagrada
memoria de este humilde y escogido varón
que fue, por sus preclaras y múltiples virtudes,
el máximo exponente de las excelsitudes
y un adalid glorioso de nuestra religión!

Que mis estrofas sean ramilletes de flores
de mis seleccionados jardines interiores
y que las cuerdas aúreas de mi lira le den
a tan ilustre y magno sembrador de bondades
todas las armonías y las sonoridades
de un himno que pregone su inmensa obra de bien.

Y Tú, sabio maestro, taumaturgo divino
que hiciste menos densas las zarzas del camino
con el místico fuego de tu predicación,
recibe, con la ofrenda de mi plegaria ardiente,
este homenaje lírico que respetuosamente
te ofrezco en testimonio de mi veneración.

Con qué ejemplar paciencia y exquisita constancia
cultivaste el sensible corazón de la infancia!
Siguiendo las hermosas prácticas de Jesús,
fuiste para los niños, en tu peregrinaje
fecundo, cara prenda de amor y tutelaje.
dicha, paz y consuelo, sostén, imán y luz.

Grande fue tu conquista! Qué grande es el imperio
surgido como fruto del arduo ministerio
que absorbió por completo toda tu devoción!
Cómo en las mustias filas de los desheredados
de la suerte —pusiste tus mejores cuidados.
con sin igual ternura, con paternal fruición!

Qué brillante fue el triunfo de tus esfuerzos nobles!
Las débiles espigas las convertiste en robles
en los yunques sublimes de la conformidad.
Va siendo tu cosecha tan ópima y lozana
que ella es timbre de orgullo para la grey cristiana
y motivo de asombro para la humanidad.
Tus manos, manos hechas para los beneficios,

para otorgar mercedes y acariciar cilicios,
nunca a nadie le hicieron el más pequeño mal;
ni tu boca, prodigio de admirable elocuencia,
se abrió para otra cosa que no fuera la ciencia
y el grato lenitivo del dolor terrenal.

Tu palabra melíflua como canto del Cielo
despertaba en las almas un misterioso anhelo
de transitar la vía recta de la Virtud;
y tus sencillas pláticas y tus consejos sabios
maravillosamente fluían de tus labios
como si fueran notas de un mágico laúd.

Por eso, en el momento de exhumar tus despo os
vieron las multitudes con atónitos ojos,
oh, singular milagro! suceso arrobador!,
que en la mísera fosa donde nada perdura
hallábase tu lengue tan perfecta y tan pura
como la recibiste del Supremo Hacedor

Oh, catequista insigne, cuyas pobladas tiendas
son fúlgidas señales puestas sobre las sendas
que conducen al reino feliz de la Verdad;
centros donde disipa sus sombras la ignorancia
y se nutre el espíritu con la rica fragancia
de la fe en Dios, que es fuente de infinita piedad!

Oh, incomparable apóstol lleno de mansedumbre,
que al regar por la tierra la esplendorosa lumbre
de tu profícua y útil y edificante acción,
has dejado por huellas de tus muchas andanzas
un tesoro valioso de bellas esperanzas
y el inmortal recuerdo de tu buen corazón!

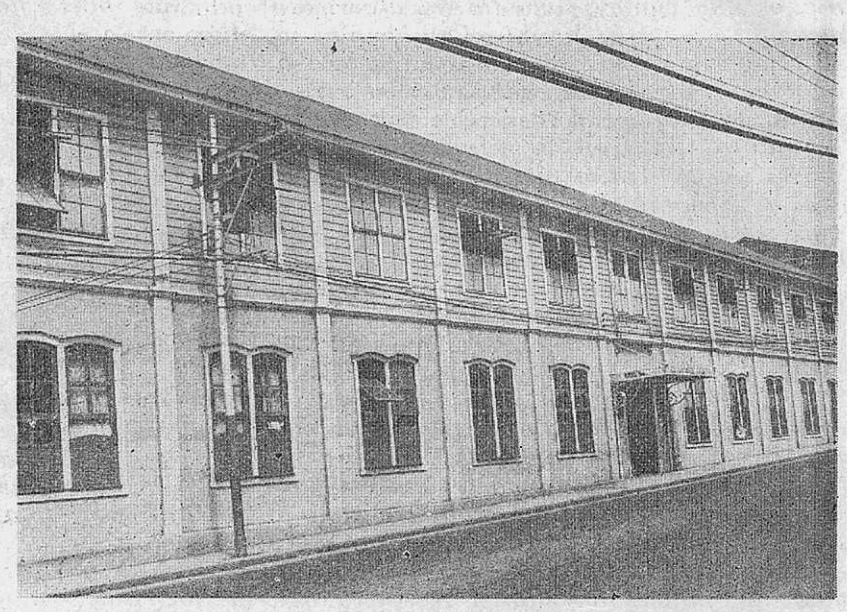
Oh, patriarca incansable, prosigue en tu obra pía,
y derrama con creces sobre esta patria mía,
desde el trono que ocupas en la paz del Eden,
el caudal portentoso de tus gracias y dones,
y que colmado sea de dulces bendiciones
tu nombre, por los siglos de los siglos, Amén.

JOSE GUILLERMO BATALLA.

Panamá.

LO QUE SE HACE CON EL DINERO DE LA LOTERIA

EL HOSPICIO DE HUERFANOS, OBRA DIGNA DE APOYO



FACHADA DEL COLEGIO.—Desde los principios de nuestra vida republicana viene laborando tesoneramente en este viejo caserón, el Hospicio de Huérfanos, que tantas unidades humanas de indiscutibles méritos, ha brindado a nuestra comunidad.

Al ocuparnos esta vez de las obras benéficas en que se invierte el dinero de la Lotería hemos pensado en esa simpática y meritoria Institución que se denomina HOSPICIO DE HUERFANOS. Las sumas que la Lotería invierte en el mantenimiento de este colegio, están compensadas con creces por los magníficos frutos de la labor que allí se realiza. Nada mas acertado aquí, que la cita de algunos párrafos editoriales de la "Estrella de Panamá".

"El Hospicio de Huérfanos, es uno de los Colegios Salesianos cuya existencia era imprescindible en Panamá para los fines especialísimos que tiene como misión la Institución Salesiana en el mundo entero. y que debía surgir y desarrollarse a la par de nuestra joven república, poco tiempo después de su independencia, hasta nuestros días.

Se fundó el Hospicio el año 1910, bajo la valiosa y férrea iniciativa del Reverendo Padre Antonio Russo y con la decisiva cooperación de personas como los Duque,Obarrio, Espinosa y otros, quienes templando su espíritu en la fé católica y dignificándose en la práctica de la caridad, lograron a fuerza de sacrificios encauzar la obra que hoy todo Panameño consciente debe reconocer como grande y buena.

Y luego siguiendo el ritmo de la evolución hemos visto, cómo el Hospicio de aquel entonces, rudimentario en su organización e instrucción, con la contínua mejora de su cuerpo de maestros y profesores ha ido acelerando el progreso en la instrucción y enseñanza profesional, que difundiéndose rápidamente en los ciento cincuenta alumnos que como promedio ha albergado cada año hasta hoy, y ha ofrecido a nuestro mundo Panameño, un número apreciable de exalumnos; jóvenes preparados y de trabajo, templados en la fragua del bien, convencidos del deber, del respeto y de la honorabilidad, cualidades indispensables para ser ciudadanos útiles a la patria y a la familia.

Esos son los frutos que hoy palpa la Sociedad Panameña y que convencen a cualquiera que recorra el país y conozca de cerca sus industrias tales como fábricas de muebles, de calzados, de vestidos, talleres de mecánica, tipografías, bandas de música etc.; organizaciones éstas, en cuyos puestos se encontrará siempre sin duda alguna a jóvenes formados en el Hospicio, que con acierto y esplendidez despliegan sus actividades y los conocimientos que le fueron enseñados, ofreciendo eficiencia y garantía.

Si esos son los frutos de la labor que la Institución Salesiana ha venido desempeñando en el Hospicio de Panamá con el elemento más pobre del país, si el Hospicio ha puesto a flote a miles de niños huérfanos que se enfilaban por el sendero de la perdición, y si en el futuro contempla la posibilidad de salvar a muchos más, como es posible que todo buen Panameño que comprenda el valor de esa obra no sea un decidido cooperador para el desarrollo de la misma? Hoy más que nunca necesita el Hospicio que la Sociedad Panameña se rehabilite en su bondad y haga algo por ella misma. Ensanchando los vetustos edificios que tanto servicio han prestado con suma incomodidad, se conseguiría mantener en sus aulas a un crecido número de niños que claman hoy a sus puertas con los más vehementes deseos de educarse e instruírse.

¿Permitirán nuestros acertados gobernantes y la Sociedad Panameña en general que esa situación del Hospicio continúe igual que ahora por mucho tiempo? ¿Se le negará a todos esos niños infortunados, huérfanos en su mayoría, la posibilidad de ser mañana hombres de bien que acrecienten el mejoramiento y la grandeza de nuestra querida Patria?

La respuesta es sencilla y de ella surge el convencimiento de que debemos ayudar al Hospicio; de que debemos brindarle todo nuestro apoyo material y moral a las iniciativas de su actual Director, el Rvdo. Padre Soldati, que la providencia lo ha enviado nuevamente aquí como una bendición, para que la obra Salesiana en el Hospicio de Panamá, sea digna de mejor suerte, para bien de los panameños mismos.

Sería justo pues, que ofreciendo el Hospicio tanto bien a esta nación nuestra, cada uno de los que la habitamos correspondamos contribuyendo de una manera directa al desarrollo y a la amplitud del mismo, con el fin de que sus resultados se multipliquen en el futuro, para bien de las nuevas generaciones".

LO QUE SE HACE CON EL DINERO DE LA LOTERIA

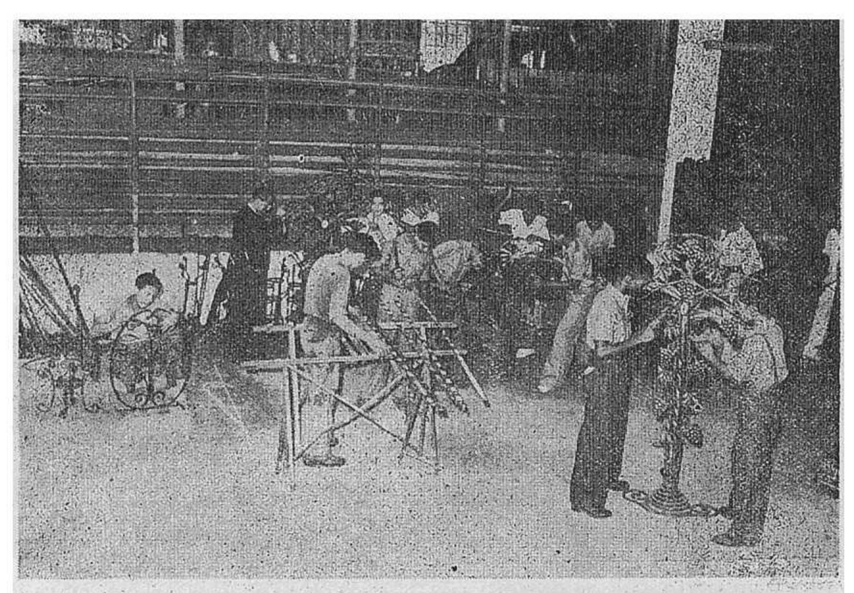


TALLER DE IMPRENTA.—Preparándose para en el futuro emprender una de las más nobles labores: el cooperar a la difusión del pensamiento escrito; estos chicos son sorprendidos por nuestros fotógrafos en sus horas de clase.

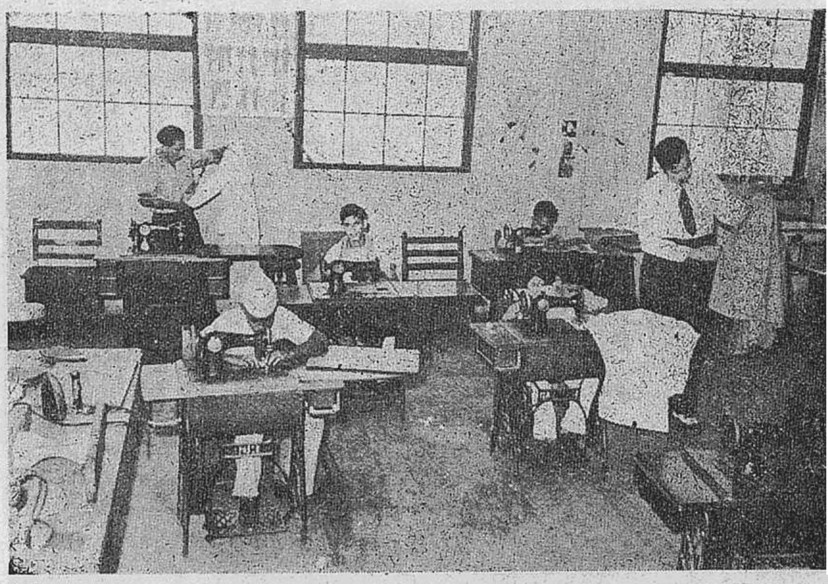


TALLER DE EBANISTERIA.—En plena actividad vemos aquí a los pichones de ebanistas, que contribuirán en un mañana laborioso, al incremento y explotación de nuestros ricos bosques.

LO QUE SE HACE CON EL DINERO DE LA LOTERIA

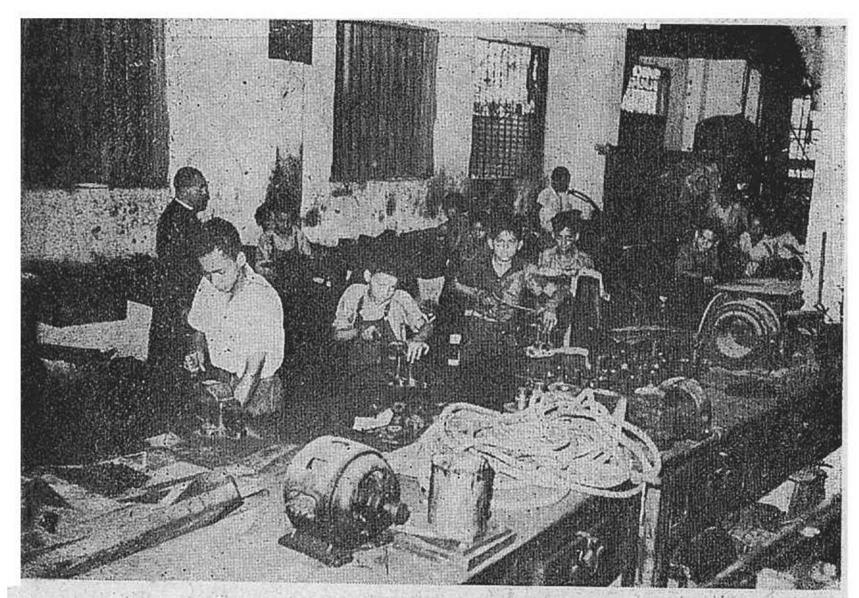


EN TORNO A LA FRAGUA.—Aquí se preparan los artifices del hierro. Muchos maestros herreros, forjados en estos talleres, prestan hoy sus servicios en toda la República.

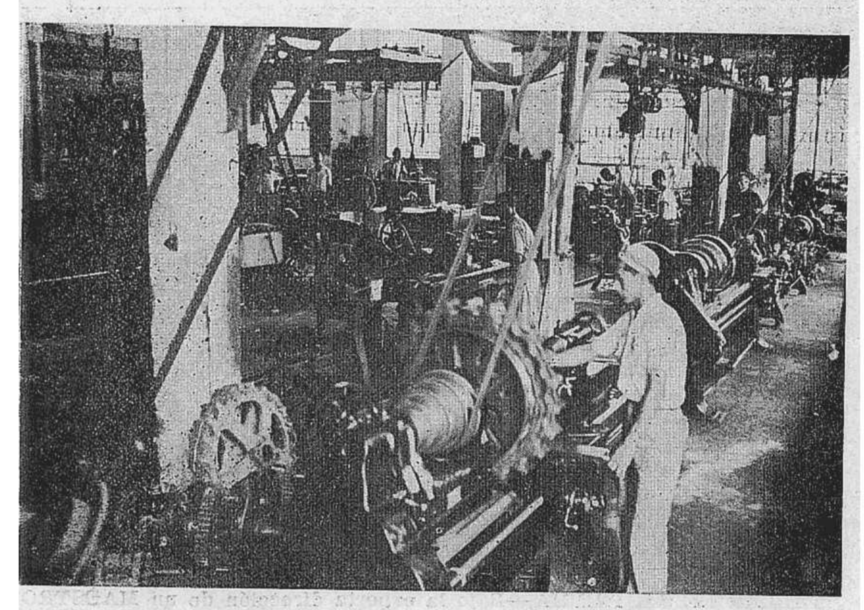


TALLER DE SASTRERIA.—Bajo la experta dirección de un MAESTRO competente, estos futuros artesanos de la aguja y las tijeras, aprenden los secretos del corte.

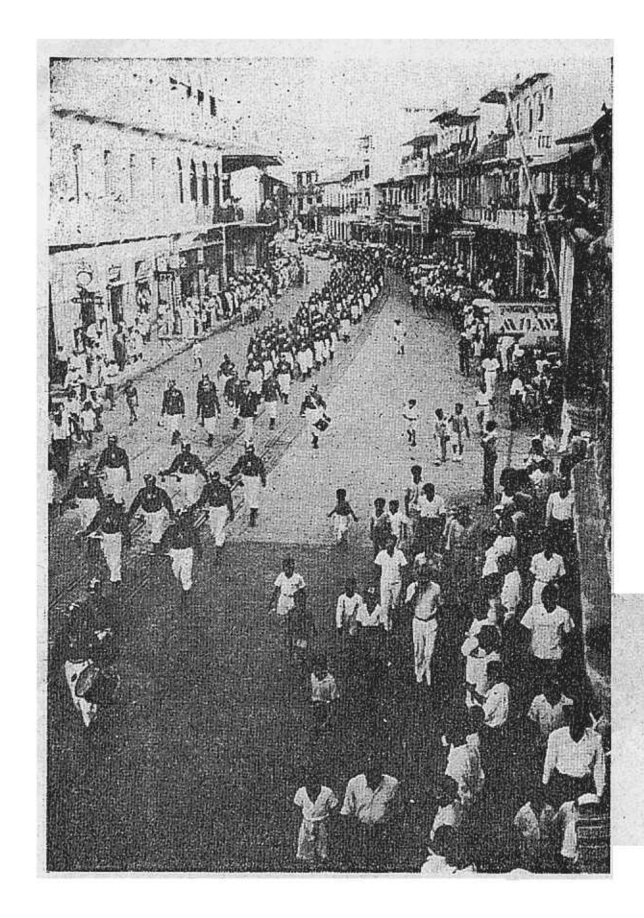
LO QUE SE HACE CON EL DINERO DE LA LOTERIA



PREPARANDO MECANICOS.—De gran trascendencia y efectividad práctica es la labor que desarrollan estos talleres de mecánica del Hospicio de Huérfanos, dada la importancia fundamental que ha adquirido, la maquinaria mediante sus prodigiosos adelantos.



TALLER DE MECANICA.—He aquí otro aspecto interesante, de los talleres de mecánica del Hospicio de Huérfanos.



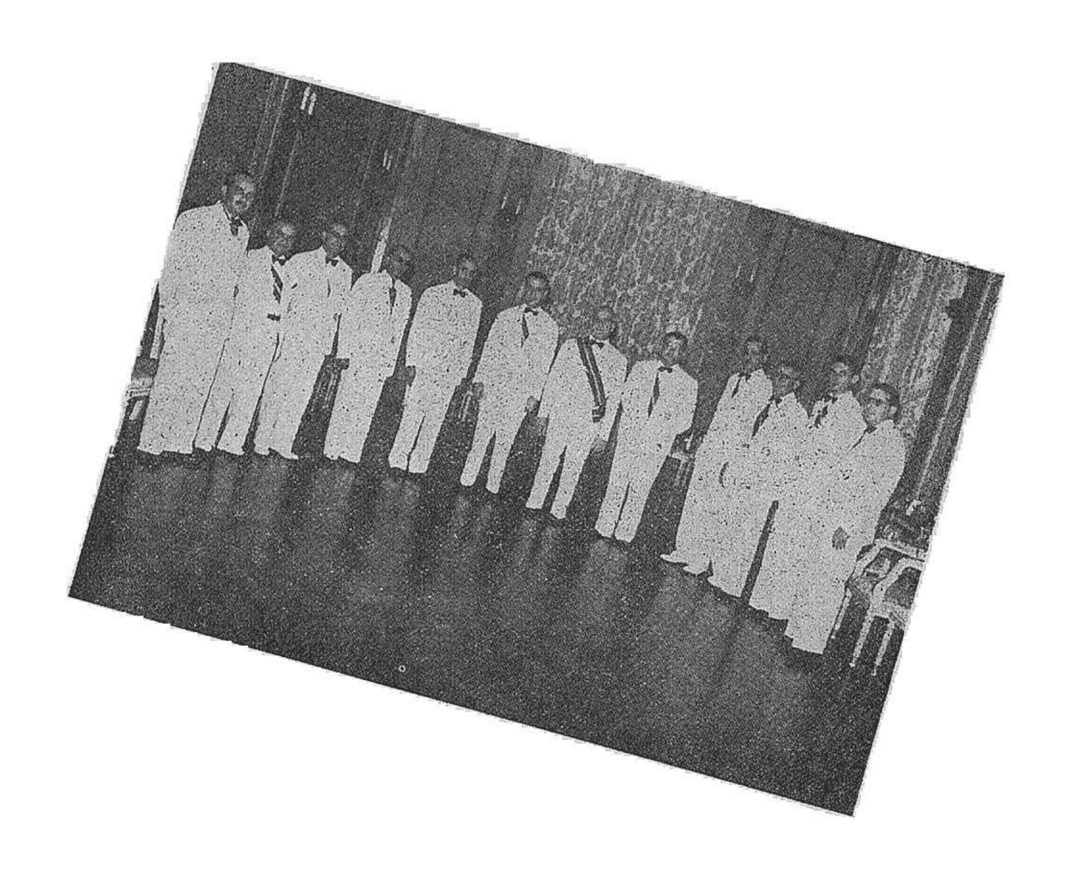
DESFILE DE LOS "CAMISAS ROJA".—He aquí un aspecto del imponente desfile, con que tradicionalmente conmemora el luctuoso aniversario de El Polvorín, el día 5 de Mayo, el benemérito Cuerpo de Bomberos de la capital.

—Pero, Juanito, ¿qué horas son éstas de volver del colegio?— dice la mamá.
—Es que me he parado a ver a un hombre a quien ha destrozado un automóvil.
¿Y no te he dicho mil veces que no quiero que te diviertas por el camino?

Gedeón ha creído de su deber escribir un anónimo a un amigo suyo, notificándole cierta desdicha íntima.

Y concluía así la carta:

"Si el anónimo te ofrece dudas, avísamelo en seguida y te revelaré mi nombre"



CONDECORADOS.—Foto tomada, momentos después de que el Presidente de la Guardia, había conferido la condecoración de **Vasco** Núñez de Balboa, a miembros de su Gabinete, al Secretario General de la Presidencia, y al Contralor General de la República.



REUNION DE EDUCADORES.— Con motivo de la organización del curso escolar recientemente iniciado, se reunieron los dirigentes de la Instrucción Pública en la Capital. Aparece aquí el Ministro de Educación, Lic Don Víctor F. Goytía, rodeado de los Inspectores del Ramo y otros altos empleados de su **Ministerio.**

Ricos de la noche a la mañana

J. B. DUNLOP

QUE TRATA DEL VETERINARIO QUE POR SU AMOR A LOS CABALLOS DOTO AL MUNDO CON LAS LLANTAS DE GOMA

La facilidad y la rapidez con que viajamos por los caminos se la debemos a dos escoceses —un obscuro médico de campo y un veterinario. Y así fué como ocurrieron las cosas.

En la madrugada del 5 de febrero de 1845 se sienten unos fuertes aldabonazos a la puerta del médico en la remota aldea de Dreghorn, en el condado de Ayrshire. Es la sirvienta de míster Dunlop. La señora Dunlop acaba de tener un hijo... dos meses antes del plazo normal. ¡Dios mío!

El pequeño John Boyd recibe inmediatamente el bautismo, pues no se espera que viva. Es tan menudo y delicado para este áspero mundo...

Pero nuestro médico de campo, cuyos antepasados han curado los males de generaciones de Dunlop, no se rinde tan pronto a la posibilidad del fracaso. Manda a su hijo de a caballo a advertirles a todos sus "crónicos" que no deben esperar su visita uno o dos díais. Entonces se aplica a cuidar al recién nacido y no lo deja hasta que ha asegurado su vida.

Más tarde, el niño se muestra muy aplicado en la escuela; pasa, luego, a enseñar a los más pequeños matemáticas y latín, y gana muchos premios. Pero cuando llega la oportunidad de que el muchacho se haga cargo de la propiedad de la familia, como lo ha hecho siempre el primogénito de cada generación, nuestro amigo el doctor, ahora un hombre encanecido, interviene en el asunto y dice:

—John Boyd es una persona de constitución delicada. No le conviene andar a la interperie en cualquier estación. Mándenlo al colegio, será mejor.

La familia Dunlop se queda consternada.

—Pues bien —dice el médico—, no hay necesidad que John se convierta en un doctor en filosofía. Que se ponga a estudiar veterinaria. En tal forma continuará la tradición familiar de ser útil a sus paisanos, y no tendrá necesidad de soportar las durezas del trabajo campesino.

Así es como John Boy se va al Colegio de Cirugía Veterinaria de Edimburgo, da sus exámenes en forma satisfactoria, y a los veintisiete años de edad se establece en Belfast, se casa y tiene un hermoso chico qu lleva su mismo nombre. Apenas ha cumplido tres años el chicuelo manifiesta una pasión incansable por andar a caballo. A veces el padre siente lástima del petizo que le ha regalado a su hijo. ¡El chiquillo no lo deja descansar!

Cuando el niño cumple nueve años, su padre le regala un velocípedo con la esperanza de que así dejará descansar al caballejo, y Jonny se convierte en un ardiente ciclista, con ventaja para su cabalgadura.

Una noche de temporal en que el viento aúlla entre el ramaje, John debe salir. Tendrá que ser a caballo.

—¿Y por qué no en tu bicicleta? —le pregunta su padre.

—Con mal tiempo no logro avanzar en ella— protesta el chiquillo. Pero como es un chico obediente, procura seguir el consejo de su padre.

El veterinario se pasea impaciente arriba y abajo en su cuarto, protestando por la inutilidad de la bicicleta, que hará necesario que el pobre petizo salga a afrontar las inclemencias del tiempo. En su nerviosidad, toma la pelota de goma de su hijo, que había quedado en el suelo, y la dispara al otro rincón.

La pelota rebota. ¡Qué elasticidad! Si se consiguiera que una bicicleta tuviera resortes tan elásticos, ¡qué facilidad no habría para caminar en ella!

En su deseo de ahorrarle fatigas al animal que tanto quiere, ya había pensado antes en la ventaja de cubrir la llanta de los carruajes con una faja de caucho, a fin de que se deslizaran más suavemente. (Nunca se le había ocurrido pensar que los pasajeros también irían más cómodos). Sus vecinos, los fabricantes de coches Edlin y Sinclair, se mofan, sin embargo, de él, calificando sus ideas de románticas, y logran convercerle de que su sueño no es realizable.

—¿Pero no sería posible aplicarlo a las bicicletas?— cavilaba Mr. Dunlop.

Su clientela era la más numerosa de cualquier veterinario en Irlanta, habiéndose extendido a todas partes su reputación con sus aciertos en la cura de animales. Se pasa todo el tiempo de una parte a otra, visitando establos, caminando y cabalgando de un lugar a otro. Su trabajo da ocupación diaria a doce harradores de caballos.

Así y todo, encuentra tiempo en sus veladas para estudiar ese problema extraño. No debemos olvidad que él mismo no sabía andar en bicleta; que no había una sola de éstas ni un neumático en toda Irlanda. Debe, pues, hacerlo todo y afrontar todo el problema él solo.

Esta vez no consulta a ningún perito, sino que va secretamente a comprar una tira de caucho y se fabrica dos llantas en la forma que había imaginado.

En la noche del 28 de febrero de 1888 las coloca en las ruedas de la bicleta de su hijo y las infla con ayuda de la bomba de la pelota de football.

A las 10 el muchacho rueda en la primera bicicleta con llantas de goma y se pierde iluminado por la luz de la luna, allá por el bosque. Una hora más tarde vuelve vivamente entusiasmado. Ha hecho un paseo doblemente más largo que de ordinario, y no siente ninguna fatiga.

A la mañana siguiente padre e hijo examinan minuciosamente las llantas, y descubren con regocijo que no han sufrido el menor daño.

Sólo entonces vuelven a entrevistarse con los dos peritos, Edlin y Sinclair, los cuales no quieren creer a sus propios ojos cuando ven la rapidez y suavidad con que el joven Dunlop corre en su bicicleta.

Edlin también tiene un hijo. Se le indica que puede poner a prueba el invento, a fin de convencerse de que no se trata de una engañosa prueba de circo. Pero el chico Edlin sólo sabe andar en triciclo.

Por consiguiente, Mr. Dunlop fabrica tres llantas de goma.

Los dos muchachos se van de paseo en sus máquinas. Horas después vuelven adonde los esperaban asiosamente sus padres. Es la primera vez que se anda en bicicleta por pasatiempo.

El veterinario Dunlop, entusiasmadísimo, se marcha a atender a sus caballos.

—¡Pues, señor, yo juraría!... —exclama un vecino, al encontrarse con él.— He estado observando con admiración a los dos chiquillos mientras corrían sobre sus curiosas llantas de goma, y los ví cuando un gerdame los hizo detenerse para tomarles sus nombres y señas a fin de denunciarlos por exceso de velocidad. (Esta citación policial está hasta hoy día entre recuerdos de la familia Dunlop).

El amigo del caso es también un inventor que ha logrado ganar dinero con varios inventos propios. Por consejo suyo, Dunlop pide una patente.

La solicitud es depositada el 23 de julio de 1888, las especificaciones el 2 de noviembre y en diciembre Dunlop recibe la noticia de que su patente está registrada.

Dunlop se pone entonces seriamente a trabaja para obtener el uso práctico de su invento. Su primer paso es ordenar una cantidad de tubos de goma a la fábrica de Thompson y Cía., de Edimburgo. La firma se niega a cumplir el pedido. ¡Jamás

se les había encargado una tarea más absurda! Sólo se avienen a cumplir con la orden cuando su representante en Belfast les informa que toda la ciudad está contagiada de admiración al ver la ligereza y suavidad con que los ciclistas que usan los nuevos neumáticos van de una parte a otra. Y aún así, lo hacen de mala gana y con desconfianza.

Los vecinos de Dunlop, Edlin y Sinclair, son los primeros comerciantes del mundo que exhiben y venden las nuevas bicicletas con neumáticos. Todo Belfast las usa ya. La firma está muy satisfecha. ¿No fué una gran suerte para ellos¿

—Pero—dice uno de ellos— quedan muchos ciclistas fuera de Belfast; ¿por qué no les ofrecemos la oportunidad de gozar del invento¿

Dunlop aprueba de todo corazón. Así es como a mediados de diciembre de 1888 aparece, en el "Irish Cyclist", el primer anuncio de W. Edlin y Cía. calle Belfast, como los únicos fabricantes de los maravillosos neumáticos para bicicletas que impiden todo zarandeo.

Un comerciante en granos ofrece entusiasmado todo su capital a la Compañía. Estima que el negocio debe hacerse en más amplia escala, extendiendo la red al mundo entero.

—Todavía no—diace el prudente escocés, sonriendo—. Debo hacer primero algunas mejoras, y entonces veremos...

El capitán Hume, del Club ciclista de Balfast, resuelve competir en una carrera en una de las bicicletas con llantas de goma. La próxima carrera se correrá en Belfast el 18 de mayo de 1889. No tiene muchas probalidades de ganar, pues van a competir en ella los campeones mundiales de la rueda. La invencible familia de Cross está también entre ellos.

Hervey du Cross, un dueño de papelería de Dublin, es el padre de esta familia que causa pesadilla a los atletas. Es el mejor deportista de Irlanda, y gana cuantos premios se ofrecen en la carrera a pie, boxeo, el salto y la bicicleta; y por si sobrara algún premio es seguro que uno de sus seis hijos, todos excelentes deportistas, se lo llevarían. ¡Una simpática familia!

Al llegar a la pista, la bicicleta de Hume es recibida con una sonrisa, y genorosamente los jueces le dan algunas yardas de ventaja. Parte como si fuera perseguido por los demonios. Los espectadores se quedan mirando estupefactos al ciclista desconocido que pasa en su comico aparato con llantas.

—¡El diablo va metido adentro!— exclama una voz zentre la multitud, dando expresión a la indignación general.

Hume ganó la cerrera.

Dunlop era el héroe de la fiesta. El modesto veterinario se convirtió en el centro de una multitud que lo vivaba.

Su invento, originariamente planeado para su satisfacción particular, ha arrebatado el triunfo al campeón.

A corta distancia se halla parado un hombre, callado, como clavado en el suelo, atusándose de vez en cuando su poblado bigote. Es el dueño de la papelería de Dublín.

Harvey du Cross se va a hurtadillas a la estación, toma el tren de regreso a Dublín, se encierra en su cuarto, decorado del suelo al techo con los trofeos de sus triunfos deportivos, y se pasea de un lado a otro meditando, calculando, tomando notas. Poco después visita a algunos amigos, obtiene en pooco tiempo la promesa de prestarle 15.000 libras esterlinas, de parte de dos cuaqueros de nombre Wood y Booth, y vuelve a hablar con Dunlop, le pide prestada su rueda mágica y se pone a ensayarla él mismo en el camino. Pasa seis horas tratando de convencer a Dunlop, y al fin éste,

ya fatigado y sin más objeciones que exponer, consiente en asociarse con sus amigos Edlin y Sinclair para establecer la Dunlop Rubber Tire Company.

Y el 18 de noviembre de 1889 aparecen por primera vez avisos de la nueva maravilla de Dunlop en todos los diarios de Inglaterra.

Si nos figuramos que el mundo reconoció inmediatamente la valía del nuevo invento, estaremos tan equivocados como Harvey du Cross. El nervioso e impaciente hugonote descubre pronto que los negocios no prosperan cmo él había anticipado. Sin embargo, no se da descanso, y va de una a otra competencia de bicicletas, de un pueblo a otro, manda a sus seis hijos a entrevistarse con los agentes y emprende una campaña de desprestigio contra la añeja bicicleta de llanta dura. Llega hasta a abrir sucursales en el continente de Europa. Y luego llega una mañana en que, como aquella ocasión en Belfast, recibe un golpe que lo deja estupefacto. ¡Estados Unidos ha violado las patentes!

¡Las ha robado, sencillamente! Pronto recupera su ánimo. ¡Vuelve a pasear de arriba aba o en su cuarto, resuelve poner pleitos y gana una y otra causa. ¡En esta forma Dunlop conquista a Estados Unidos!

Pero lo peor no ha pasado todavía. Un Mr. Welsh, de Irlanda, anuncia ser el inventor de la original llanta de goma.

¡Debe ser un loco! Pero en vista de su victoria en América, la firma Dunlop toma las cosas con toda calma. Se limitan a poner el asunto en manos de su abogado.

¡Cuál no es su asombro cuando lo ven perder el peito!

Vuelve una vez más Harvey du Cross a quedar clavado en el suelo, atusándose nerviosamente el bigote. Este Mr. Welsh tenía en realidad una patente para la fabricación de neumáticos de caucho.

¿Cómo es esto posible?

Parece que muchos años antes cierto inventor ya muerto ahora, tuvo la idea de los neumáticos de goma, pero nunca les dió uso práctico. Hasta no ver el triunfo de Dunlop no vinieron sus herederos a acordarse del invento, sacaron a luz su añeja patente y fundaron una compañía rival.

A pesar del contratiempo, Harvey du Cross no pudo dejar de reír. Descubre que el tal inventor había vivido pared por medio con él en Dublín, y ha obtenido su patente el mismo día en que Harvey nacía en la casa vecina.

No hay manera de parar el golpe y tendrán que acostumbrarse a la competencia. Tanto más que comienza a amenazzrles de otros lados. La creciente competencia resulta, sin embargo, una bendición disimulada, pues estimula el progreso en la fabricación de llantas de goma.

En pocos años el capital de la Dunlop Rubber Tire Company sube de 15.000 a cinco millones de libras.

El viejo Dunlop, con sus largas barbas, ha abandonado su profesión de veterinario. En edad muy madura ha aprendido al fin a andar en bicicleta, y lleva una vida apacible en Dublín, cerca de los talleres de la Compañía. Su existencia es muy modesta. Su mayor satisfacción es la certeza que conseguido aliviar tanto a sus queridos caballos. Las nuevas bicicletas dejan descansar a los animales.

John Dunlop vive para alcanzar a ver el nacimiento y desarrollo de la industria del automóvil, y alcanza a presenciar la alianza de su empresa con la industria del aeroplano. Sobrevive a sus socios Edlin y Sinclair, que estuvieron tan cerca de disuadirlo de su invento con sus opiniones de peritos. Asiste aún a los funerales de su más fiel ayudante, Harvey du Cross.

Hace mucho tiempo que su nombre se ha convertido en símbolo. Hoy día a casi nadie se le ocurre pensar que haya habido una vez un Mr. Dunlop.

A los ochenta años de edad, finalmente, se retira de los negocios, se desentiende de todo, sin impedir por eso a sus sucesores que sigan usando su nombre. Piensa que ha llegado el tiempo en que debe vivir una vida tranquila. Retirado en su casa de Dublín, se pone a escribir sus memorias.

Un día llaman su atención hacia un aviso de la Compañía. Está ilustrado con la silueta de un caballero elegantemente vestido, sombrero de copa y una larga, imponente barba. Mr. Dunlop lo encuentra antipático; tiene el aspecto de un vanidoso **dandy**.

—¿Habrán querido pintarme así? — se pregunta el anciano.

—¡Claro que sí! —exclama—. Algún infeliz pintamonas ha dibujado esto como un insulto deliberado a mi persona.

— Mr. Dunlop se lanza al ataque contra su propia firma. Al principio los directores no atinan con lo que puede haberlo irritado a tal punto. Nadie recuerda haberle ofendido, pues sienten el mayor respeto por él, aparte de que le deben cuanto son.

No hay para qué decir que el **dandy** desaparece en seguida de los avisos; pero el resentimiento de Dunlop no se calma. Arranca la promesa de sus herederos de no tener nada más que ver con la firma. Llega hasta prohibirles, bajo pena de desheredarlos, que tengan acciones en la Compañía.

—No tenemos para qué mezclarnos nunca más con neumáticos — dice en su lecho de muerte—. Los caballos están libres desde hace mucho tiempo. Ahora los Dunlop deben volver al campo, donde ha estado su esfera de acción por siglos.

Y con esto expira.

A las puertas del cielo una guardia de honor de cien millones de caballos le espera, y la bóveda celeste retumba con sus relinchos de alegría.

N. de R.—Después de leída esta interesante narración, medite usted en que comprando billetes de la Lotería Nacional de Beneficencia, tiene la oportunidad de hacerse rico sin inventar nada extraordinario.

E. JAMESON.

●

Durante uno de los ensayos de **Marton Delorme**, el actor Luis Monroe se aproxima a Víctor Hugo y, mostrándole una frase, se permite decir al autor.

—Esto debe de ser un error de copia, porque hay aquí una falta de francés......

Sin pestañear, responde Víctor Hugo:

—¿Es que usted no reconoce esa palabra como francesa, Monroe?

—No, señor—contesta el comediante.

—Pues, no se preocupe......¡Ya lo será! ¡Ya lo será!

Y se aleja de Monroe, que queda allí desconcertado.

Entre madre e hija:

—Mamá, ¿este vejestorio es el marido que me proponías? ¿No me asegurabas que no representa la edad que tiene.

—Cierto, hija mía, porque representa diez años más.

DESVENTAJAS DE COMPRAR EL "CHANCE" CLANDESTINO:

PRIMERO: Peligro de que a usted no le paguen si su número resulta ganador.

SEGUNDO: Viola usted las leyes del país que prohiben los juegos clandestinos.

TERCERO: Contribuye usted a acrecentar la fortuna de los **CHANCEROS**, generalmente extranjeros que vienen a nuestro país a ganar dinero para luego gastarlo en otra parte.

VENTAJAS DE COMPRAR EL CHANCE OFICIAL:

PRIMERO: Tiene usted la seguridad más absoluta de recibir sus premios inmediatamente después de cada sorteo.

SEGUNDO: Contribuye usted a aliviar el dolor de los pobres, ya que con las ganancias de la Lotería Nacional de Beneficencia se sostienen los hospitales, asilos, orfelinatos, etc., de nuestro país.

TERCERO: No está usted violando las leyes de Panamá, que prohiben los juegos de "chance" clandestino.

A UD. LE INTERESA SABER

Que con la gran demanda de billetes es conveniente que no espere el sábado para la compra de sus billetes, porque corre el peligro de no encontrar su número.



Que es conveniente, siempre que Ud. compre billetes, tomar nota del número de los folios correspondientes, pues si se le extravía, Ud. no puede presentar denuncios, etc., sin este importante detalle.



Que es conveniente, coleccionar esta revista pues se seguirán publicando vistas históricas del Panamá de hace 40 años y del Panamá de nuestros días.



EN UN PABELLON DE MATERNIDAD DEL SANTO TOMAS, INSTITUCION QUE SOSTIENE LA LOTERIA

ASISTENCIA SOCIAL, EN SU MAS AMPLIO SENTIDO, ES LA FINALIDAD EXCLUSIVA DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA.

SE DESTINA TODO SU PRODUCTO A LA AYUDA Y SOSTENIMIENTO DE HOSPITALES, CLINICAS, ESCUELAS, PREVENTORIOS Y ASILOS; DISEMINADOS POR TODO NUESTRO PAIS.

COMPRE UD. SUS BILLETES TODAS LAS SEMANAS COLABORANDO ASI A LA OBRA BENEFICA DE ESTA INSTITUCION, Y DEJESE SORPRENDER GRATAMENTE CON LOS PREMIOS GENEROSOS QUE DISTRIBUYE.

¿Quiere Ganar?

NATURALMENTE QUE SI; Y NOSOTROS
DESEAMOS QUE ASI SEA, PUES SI UD.
GANA ES INDUDABLE QUE LO PRIMERO
QUE PENSARA ES EN SER PROPIETARIO

COMPRE UN LOTE EN EL PARQUE LEFEVRE

PRECIO: DESDE 0.50 CTS., EL METRO CUADRADO

VENDEMOS CASAS A PLAZOS. PAGO INICIAL: B. 1.250.00



"PARQUE LEFEVRE"

LA CIUDAD DEL MANANA

[illegible] TELEFONO [illegible]

P A N A M A